

COMUNICAÇÕES CIENTÍFICAS

ÁREA 1: ANÁLISE DE POLÍTICAS INSTITUCIONAIS DE ENSINO SUPERIOR

UNIVERSIDAD PUBLICA: SITUACION ACTUAL Y SUS DESAFIOS

Sandra Carboni
Fabián Delicio
Marcelina Maestromey
Gabriela Magnoler

Resumen: El presente trabajo tiene por objeto hacer un breve análisis de la situación de la universidad pública, y de sus perspectivas futuras, teniendo en cuenta sus aspectos pedagógicos, sociológicos y organizacionales. En el mismo resaltamos el carácter meramente profesionalista que históricamente ha tenido la universidad y que en cierta medida hoy en día mantiene. Vemos que en general se privilegia la función transmisora de conocimiento sobre la generación del mismo. Hacemos notar la existencia de una situación de desigualdad en el acceso al sistema de educación superior, donde se observa que son perjudicadas las clases menos favorecidas y que, en cierta manera, son las que contribuyen al sostenimiento de la misma. Este carácter profesionalista de la universidad, lleva a una especialización en los contenidos a transmitir, dejándose de lado la formación integral de los estudiantes. Señalamos que es necesario que los planes de estudio se orienten a procurar la producción de jóvenes plenamente desarrollados, a través de una planificación del trabajo productivo, de la enseñanza y de la educación física. Así mismo es de suma importancia lograr que nuestros egresados sean profesionales con una sólida formación integral. También el tema de la admisión y de la permanencia de los estudiantes es analizado en este trabajo, dando algunas pautas para orientar el ingreso y asegurar la permanencia de la mayor cantidad de estudiantes, evitando los fracasos, que no sólo traen desánimo para quienes lo sufren, sino que además, significa una importante pérdida de recursos financieros para la sociedad que en conjunto contribuye al sostenimiento de la educación pública superior. Otro hecho a destacar es que la universidad debe comprender que su origen y su sustento (financiero, humanos, social, etc.) se encuentran en el medio social, siendo en la comunidad donde debe desarrollar su labor. Por lo tanto, debe asumir un papel más activo en las transformaciones necesarias para mejorar el nivel y la calidad de vida de toda la población. El conocimiento constituye un elemento clave para el desarrollo de las naciones. Ingresamos a una era donde el saber se convierte en un factor más importante que el trabajo o que el capital en la generación de riquezas. La universidad no debe desconocer esta realidad. El tema de la educación a distancia utilizando la nueva tecnología de la Internet abre nuevas perspectivas a la manera tradicional de impartir los conocimientos. Pensamos que es necesario analizar este fenómeno y ver la aplicación que dicha tecnología puede tener en el mejoramiento del proceso de enseñanza – aprendizaje. En definitiva con este trabajo queremos acercar algunas reflexiones sobre la actual situación de la universidad y sobre ciertas cuestiones que ponemos para la discusión, entiendo que la universidad debe ser protagonista en la construcción del futuro de las naciones que integran la América Latina.

Palabras clave: Universidad pública - Análisis; Sistema de educación superior - Acceso.

La universidad tal como la conocemos hoy en día mantiene una característica, que en nuestro país se remonta a los orígenes de la misma y que es la de ser una institución limitada a cumplir una función eminentemente credencialista, orientada al otorgamiento de títulos profesionales que facilitan a cada uno de sus graduados realizar cualquier cosa que, dentro del amplio campo de las incumbencias profesionales, les es permitido.

Consideramos que la legitimación social de la universidad pública se basa en la distribución igualitaria, sin distinción de condiciones sociales, políticas, económicas, culturales o religiosas, de las oportunidades de acceso a la educación superior. En la Universidad actual, se encuentra desnaturalizada la noción de “igualdad de oportunidades de acceso”, al considerar que la misma no queda garantizada con el solo hecho de permitir el ingreso a los jóvenes que han finalizado la etapa de educación media. El objetivo de igualdad de oportunidades de acceso a la educación superior no se logra, porque no es suficiente con acceder a la universidad, sino que también es necesario tener en cuenta la permanencia en la misma.

Hoy en día se observa que la igualdad de oportunidades educativas asume un rol central en aquellas sociedades que privilegian el conocimiento científico y tecnológico. Esto implica que la generación y distribución de este conocimiento, por parte de las instituciones educativas se torna crucial. Es posible dar dos interpretaciones a este concepto de igualdad de oportunidades educativas:

- ✓ Si partimos del supuesto que la inteligencia es una aptitud innata de determinados individuos, entonces la evaluación y selección que hacen las instituciones educativas posibilita la detección de estos individuos privilegiados y la tarea consistiría en lograr que los más inteligentes puedan seguir sus estudios hasta el mas alto nivel, sin importar sus diferentes capacidades económicas o su origen social;
- ✓ En cambio si asumimos que la inteligencia es patrimonio del individuo pero está fuertemente influida por las condiciones del contexto familiar, social y cultural entonces es un rasgo en continua evolución, no medible.

Pensamos que la inteligencia es un fenómeno cultural y que deberían existir oportunidades compensatorias para quienes la necesiten. Se deberían promover

innovaciones curriculares y pedagógicas para mejorar las oportunidades de aquellos sectores socioeconómicos con deficiente preparación educativa.

En la Universidad Pública, podemos ver un efecto perverso por cuanto la oferta de oportunidades educativas públicas no viene acompañada de oportunidades remediales y compensatorias. Pensamos que se vuelven socialmente regresivas pues, la tasa más alta de deserción se da en los grupos sociales excluidos, mientras que las clases altas y media resultan ser las que más se benefician, configurando dicha circunstancia un subsidio público a los grupos sociales que menos los necesitan.

Esto es así, por que si analizamos nuestro régimen tributario, observamos que las dos terceras partes de lo recaudado corresponde a impuestos que gravan el consumo, como son el Impuesto al Valor Agregado y el régimen de Impuestos Internos. Esta incidencia de los gravámenes al consumo determina un sistema impositivo altamente regresivo, donde quienes menos ganan, más pagan. Esto significa que personas que no tuvieron la posibilidad de llegar la universidad y que quizás tampoco la tengan para sus hijos, son quienes básicamente sostienen al sistema universitario nacional. Esto es así, porque por más que exista ingreso irrestricto, gratuidad en la enseñanza superior y que se diera la posibilidad de la existencia de becas y bibliotecas en cantidad, el acceso a la universidad no es para todos. En un país como la Argentina donde más de la tercera parte de la población vive en condiciones de pobreza, con un alto porcentaje de niños y adolescente que no tienen sus necesidades básicas satisfecha, el acceso a la universidad resulta ser un privilegio para unos pocos. Dadas estas características socioeconómicas, resulta claro observar el hecho que las desigualdades vienen desde la cuna. Las condiciones sociales donde nace y se desarrolla el niño marcan su futura capacidad intelectual y en muchos casos imposibilitan a los jóvenes a tener la oportunidad de acceder a estudios superiores y así mejorar su nivel de vida. Los jóvenes desfavorecidos, no son expulsados tempranamente de la escuela, sino que se los orienta a canales de formación desfavorecidos. Se encuentran incluidos en el sistema educativo, al prolongar la obligatoriedad escolar, pero a la vez se les privan de oportunidades, las que sólo están reservadas a un grupo social cada vez más selecto, tal lo expuesto por Bourdieu. Hoy en día el extender la obligatoriedad de la educación, incluyendo el secundario, no es suficiente para lograr una inserción con éxito en el mercado del trabajo. Por eso se ve en muchos jóvenes y en sus familias que se vive como un drama el no poder acceder a la universidad, dado que por un lado se los aleja de la posibilidad

de estar incluido en “el mercado global del éxito y del consumo” y por otro lado se los lanza temprano a un mercado laboral, en el que no existe lugar para ellos.

Es que a pesar de los problemas de financiamiento, de los docentes mal pagos, de estructuras deficientes; la universidad sigue siendo hoy en día un camino válido para mejorar el nivel de vida que pueden llegar a obtener sus egresados. Si las estadísticas marcan que el desempleo en el país es superior al 15 %, se observa que el mismo es mucho menor para quien tuvo la oportunidad de acceder a los estudios universitarios, independientemente que el empleo que se pueda conseguir no sea acorde a las capacidades adquiridas, ya que se observa la existencia de una sobrecalificación para muchos de los empleos que se ofrecen actualmente. En este sentido la universidad cumple para un sector de la población, en especial de clase media, una función de contención social. Por un lado demora el ingreso de los jóvenes al mercado de trabajo y por otro le permite la posterior inserción en el mismo a fin de mantener su estándar de vida. En este sentido, no deja de ser desalentador que la universidad prepare profesionales para una realidad laboral distinta a la que corresponde según su nivel de conocimientos. Se dice a menudo que sobran abogados, médicos, contadores, pero a la vez vemos que falta legislación sobre temas de empleo, de defensa de la comunidad, que avanzan enfermedades que se consideraban derrotadas, que la desnutrición infantil se agrava. No se puede expresar con certeza que falten o que sobren profesionales, si no se define claramente un proyecto de país y en el que la universidad tenga un lugar preponderante.

Es necesario que la universidad entienda que su origen y su sustento (financiero, humanos, social, etc.) se encuentran en el medio social, es en la comunidad donde debe desarrollar su labor. Por lo tanto debe asumir un papel más activo en las transformaciones necesarias para mejorar el nivel y la calidad de vida de toda la población. El conocimiento constituye un elemento clave para el desarrollo de las naciones. Ingresamos a una era donde el saber se convierte en un factor más importante que el trabajo o que el capital en la generación de riquezas. La universidad no debe desconocer esta realidad. Debe adoptar una actitud crítica de su situación. En este sentido la formación que brinda se vuelve ineficiente. En general los planes de estudios tienen una estructura rígida, que no se adapta a los vertiginosos cambios que se dan en los conocimientos. No existe coordinación entre las distintas materias, donde cada una constituye un universo cerrado, donde el docente pretende dar todo los contenidos que él considera necesarios o que en la mayoría de las veces son los que él logra dominar.

Esta falta de coordinación hace que se repitan temas de una materia a otra con el consiguiente desperdicio de tiempo y de recursos; donde se dan en general contenidos descriptivos de rápida obsolescencia. Se exige del uso de la memoria para recordar un cúmulo de información que deja de ser pertinente al mismo tiempo que se enseña.

Resulta necesario que en los planes de estudios se incluya la síntesis del conocimiento. Se debe desarrollar la capacidad para sintetizar los conocimientos y se deben dar los grandes lineamientos, que lleven a esa síntesis y a un manejo y a una utilización por parte del estudiante. En la universidad no se marcan los ejes del desarrollo del conocimiento y de la superación de las capacidades en la resolución de los problemas. En general los planes de estudios poseen una rigidez que le imposibilitan adaptarse a los nuevos desafíos que en materia de conocimiento traen las revoluciones en las comunicaciones y la informática. En general sucede que las estructuras curriculares de las carreras buscan preparar para el hoy al futuro profesional y no preparan para el futuro al actual estudiante, no hay una acción proactiva en la educación superior.

Los planes de estudio deben procurar la producción de jóvenes plenamente desarrollados, a través de una planificación del trabajo productivo, de la enseñanza y de la gimnasia. Las universidades no deberían producir profesionales y científicos carentes de toda integración cultural. Existe una cierta deformación cultural que impide una formación cultural de los jóvenes que ingresan a la universidad, deficiencia que es parte de la formación de los profesores que se manejan en la unilateralidad de su área, de su especialización y que transmiten esa deformación a las nuevas generaciones. Como lo señala Edgar Morin, el conocimiento debe ser considerado como un fenómeno multidimensional.

Esta incultura es la que ocasiona la falta de comprensión de la realidad que nos rodea, provoca la desadaptación social y descompensa la personalidad. Por lo tanto resulta necesario que los planes de estudios abandonen la formación unilateral del científico o del profesional, para pasar a una formación integral del estudiante. Se debe incorporar materias tendiente a la formación integral, pero no con un criterio de complementariedad, sino que con la misma jerarquía que las disciplinas específicamente profesionales. Todas las materias deben enfocarse no con un sentido informativo, sino que con un criterio formativo. Hoy en día lo trascendente no pasa por acumular información, sino que pasa por la capacidad de procesar dicha información. El objetivo no radica en llenar la cabeza de conocimiento, sino de enseñar su utilización correcta.

Las universidades tienen una fuerte orientación profesionalista, con énfasis en la tarea docente, que muchas veces importa la transmisión de la experiencia personal profesional del profesor en cuestión. Las carreras por lo tanto están diseñadas para producir un determinado perfil profesional que responda a las exigencias del mercado. Esta formación profundiza la especialización siendo la cátedra la base estructural.

Debe resultar factible en los planes de estudios la creación de grupos de materias que tiendan a una formación integral, que abarquen diversas áreas de la cultura, que se distribuyan a través de todo el desarrollo de la carrera y que dentro de cada grupo el estudiante pueda optar por algunas de ellas, a los efectos de quitar la carga psicológica de la obligatoriedad, a fin de incrementar el interés por las mismas.

Este contacto con la realidad debe ser parte del proceso formativo. Autores como Altuser plantean que el conocimiento no es una copia de la realidad, sino que es una construcción humana. Esta construcción se realiza con los conocimientos previos y en relación con el medio. Este contacto se debe dar periódicamente y no una vez en todo el transcurso de la carrera. Se debe relacionar con todas las materias que se estén cursando. Pero la realidad profesional no sólo tiene que ver con lo mejor, lo más perfecto, ni con la última novedad que exista en cada carrera, sino que con todo el conjunto de la realidad en que el futuro profesional se vaya a desenvolver. Así como el estudiante de económicas debe visitar a la gran empresa, también debe ir al pequeño comercio. Por su parte el estudiante de agronomía debe ir a la gran explotación agropecuaria y a la pequeña chacra, el de medicina al hospital modelo y a la pequeña sala asistencial del barrio, el de abogacía al palacio de justicia y también a las cárceles, etc.

El universitario no puede vivir apartado de su medio social, sino que debe ser un individuo integrado al mismo. A su vez el acercamiento a la realidad concreta de su medio no se debe dar en la unilateralidad de la carrera, sino que debe ser un contacto multidisciplinario, a fin de tener una visión más amplia y desde distinto ángulo de la realidad. Entonces, resulta necesario que además de las materias de formación profesional y cultural se permita cursar materias en otras facultades y universidades y la realización de trabajos de campo entre alumnos de distintas carreras, dado que el conocimiento no puede ser abordado en forma aislada. Lamentablemente los planes de estudio de la mayoría de las facultades del país no tienen previsto la posibilidad de cursar materias en otras unidades académicas. Es interesante destacar la experiencia de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Existe en sus planes de estudio el requisito de cursar materias optativas en esa y en otras

facultades. Entre las materias que se pueden cursar, existen algunas que se originaron en cursos de extensión que ofreció la facultad al medio. Así es como se incorporaron materias tales como: *Empresas Familiares, Administración de Organizaciones de Salud*. En este sentido vemos como el vincular a la universidad al medio sirve para ampliar las fronteras del conocimiento.

Asimismo consideramos que el desarrollo mental no se puede dar separado del desarrollo físico, por lo tanto resulta necesario que exista la educación física como parte de la curricula en toda las carreras. El aumento de enfermedades que tienen una relación directa con el sedentadismo, las adicciones al cigarrillo, al alcohol, a las drogas, están provocando un incremento en las muertes de jóvenes, significando una importante pérdida de vidas, no sólo para sus seres queridos, sino para toda la sociedad que aportó a su desarrollo intelectual. En las universidades no existen lugares adecuados para la práctica de la educación física, ni para el deporte de carácter recreativo. Si tenemos en cuenta que hace mas de dos mil años los griegos sabían que no podía existir una mente sana sin un cuerpo sano, vemos que en este sentido la universidad se encuentra con un retraso doblemente milenario.

También debe ser materia de preocupación, por parte de la universidad, el saber que es lo que esta pasando con sus estudiantes. Un grave problema es el gran número de estudiantes que abandonan sus estudios, con el consiguiente derroche de recursos públicos y la frustración que significa para el joven que debe abandonar sus estudios. Lamentablemente, no existe un serio análisis de sus causas, no se realizan entrevistas de egresos, no existe un seguimiento de cada estudiante. Se pueden entrever problemas laborales, económicos, desengaño sobre la carrera elegida y en general otras causas, pero sin estudios ciertos, son solo especulaciones, que no permiten extraer conclusiones válidas.

En toda universidad debería existir departamento de orientación vocacional. Departamento que no sólo se dedique a informar sobre las características de las ofertas existentes y de los requisitos generales que existen para su ingreso.

Además debería cumplir una función más especializada que abarque:

- Informar en el último año del secundario sobre las carreras existentes, de sus exigencias académicas, de los conocimientos que se deben dominar. También se debe informar de las posibilidades laborales que ofrecen y de las perspectivas laborales futuras de cada carrera.

- Entrevistar a los estudiantes que abandonan los estudios, determinar sus causas y ver si es posible revertir dicha decisión.
- Investigar las causas de los fracasos y deserciones de estudiantes y proponer soluciones.
- Asesorar a los estudiantes que están cursando una carrera y tienen dudas sobre su continuidad.
- Organizar charlas y seminarios para docentes del secundario.

En cuanto a los cursos de ingreso a la universidad, si su objetivo es el de incorporar dosis masivas de saber, a fin de elevar e igualar los conocimientos de los futuros ingresantes, a los requerimientos subjetivos de la universidad, creo que la misma no es una acción adecuada. La capacidad de aprender se adquiere aprendiendo, por lo tanto en tan breve lapso no se puede modificar toda la estructura mental forjada en todo el ciclo secundario. Como parte de un proceso que se inicia en el preescolar, la universidad debe necesariamente partir del estudiante medio que egresa del secundario.

Otro aspecto a tener en cuenta para la formación de más y mejores estudiantes, tiene que ver con la utilización de los libros. En este sentido la biblioteca debe ser un lugar clave. Su horario de funcionamiento no puede ser como en general sucede hasta las 20 o 21 horas. Su funcionamiento debería ser las 24 horas del día los 365 días del año. Su actualización debería ser constante, donde variedad y cantidad deben estar presentes. Tampoco se debe desechar el uso de la informática o la Internet en este aspecto.

En cuanto a la organización de la universidad, vemos que poseen estructuras sumamente rígidas, son organizaciones con una base territorial, donde el aula es el único espacio en donde el docente desarrolla su saber. Esto significa una seria limitación a la misión de la universidad como generadora de conocimiento. En un proceso de globalización económica, donde los avances en transportes y comunicación acercan a las personas de los más remotos lugares, donde la informática procesa un número nunca antes imaginado de información, donde Internet se convierte en una biblioteca virtual que atesora inmensurable cantidad de información y de conocimientos; la universidad no puede centrar su desarrollo cognitivo en el aislado recinto del aula. Es necesario un contacto más abierto con el medio. Romper las paredes que sirven para enclaustrar el saber. El cursado de asignaturas por Internet, utilizando las nuevas tecnologías de la información y la comunicación permite al alumno ser

protagonista de su propio aprendizaje y el acceso al docente tutor en todo momento. Estamos convencidos de que estas nuevas formas de aprendizaje enriquecen los conocimientos de los alumnos, a través de una interface hipermedial, sin restricciones de espacio y tiempo. Los diseños de los programas de educación a distancia en la universidad deben contemplar fundamentalmente la interactividad como el más poderoso instrumento para lograr resultados exitosos. La estimulación mutua docente alumno durante el curso de las asignaturas es de vital importancia en la consecución de los objetivos de formación a alcanzar.

Reconocemos los logros y dificultades en ambos sistemas y no siempre el desarrollo de un modelo innovador asegura que los actores sociales involucrados se hayan despojado de las sujeciones del sistema tradicional. Las estrategias pedagógicas pueden ser innovadoras o conservadoras desde ambos lugares, la innovación siempre estará determinada por la concepción filosófica e ideológica que se sustente, y de la flexibilización o no de los requerimientos institucionales para garantizar el estricto cumplimiento de los objetivos propuestos.

Esta concepción implica partir de los conocimientos previos del alumno, de sus saberes y experiencia y brindar las posibilidades para que el alumno profundice, amplíe y reconstruya sus esquemas de conocimientos, en forma creciente y gradual apoyándose en los fundamentos teóricos sugeridos, en la actividad propia y de sus pares y en la guía del docente.

Estas consideraciones nos hacen reflexionar sobre lo difícil que resulta la tarea de implementar esta innovación en la estructura universitaria, que tiene su propia normativa y dinámica basada en la modalidad presencial, esto requerirá sin duda un acto de creatividad por parte de sus actores y una cuota de compromiso con la innovación que se pretende implantar.

También vemos que a la universidad le resulta difícil cumplir con su finalidad científica y cultural, para la cual debería existir, porque según esta organizada antes que cualquier otra cosa es una fábrica de títulos. Resulta sumamente necesario que la misma atienda las demandas de la sociedad, generando conocimiento que resulte pertinente a dicho fin. Los jóvenes reformista de 1918 plantearon el tema de la extensión universitaria, es decir, la necesidad de vincular la universidad al medio social. No puede vivir al margen de los problemas de la Nación, debe colaborar en la búsqueda de soluciones, debe aportar cultural y científicamente al medio.

Pero que la universidad se integre al medio, que se abra a la comunidad sólo será posible en la medida que esa misma comunidad se vincule también con la universidad. En este sentido la creación de consejos sociales asesores, como lo prevé la ley de Educación Superior de la República Argentina puede ser una manera válida de concretar dicha vinculación. En dichos consejos, la participación de los municipios de la zona de influencia de la universidad resulta sumamente importante, a fin de establecer una alianza estratégica que incluya al sector productivo regional, especialmente el vinculado a la pequeña y mediana empresa. Que participe los gobiernos regionales y la comunidad, juntamente al sector productivo, resulta quizás más importante, que la actual participación que tienen en el gobierno universitario las corporaciones profesionales, cuya función en general no muestra compromiso con la labor universitaria, mas allá de controlar el egreso de los futuros profesionales y la defensa de las “incumbencias profesionales”.

Por su parte los actuales órganos de gobierno de las universidades y de las facultades, deben dejar de lado la discusión sobre temas menores, rutinarios y reiterativos para dedicarse a los grande lineamientos que hacen a la vida universitaria. Debe dedicarse a los temas que hacen al planeamiento estratégico de la institución, como determinar las políticas de docencia y de investigación, afianzar la vinculación de la universidad a su medio socioeconómico y a otras cuestiones que tienen que ver con el devenir de la misma. Las decisiones sobre temas menores como son las relativas a licencias, excepciones a normas y plazos, no deben absorber el tiempo de los consejos superiores y de los consejos académicos. Estas decisiones para las cuales se puede establecer un procedimiento estándar, deben ser resueltas por las respectivas secretarías en cada unidad académica.

La división de la universidad en facultades atendiendo a la demanda debe complementarse con una integración de las funciones administrativas. La universidad debe lograr una necesaria coordinación de estas cuestiones. El informatizar todas aquellas decisiones que sean rutinarias y repetitivas, debe servir como forma de agilizar tramites diversos, como en el caso de las inscripciones para exámenes y para las cursadas, la matriculación de los ingresantes, los servicios de bedelias, los legajos de alumnos. Estos son algunos de los procesos que pueden ser resueltos a través del uso de la informática. Esto permitiría orientar recursos a una gestión estratégica donde el procesamiento de los datos puede ser una herramienta útil, ofreciendo información pertinente para el análisis de la eficiencia institucional. Asimismo es necesario una

capacitación adecuada del personal administrativo para una correcta utilización de esta herramienta y disminuir de este modo la resistencia al cambio, haciéndolos partícipes de esta nueva estrategia institucional.

En definitiva es necesario que la universidad ingrese al nuevo siglo, reconociendo sus orígenes, debiendo cumplir con un importante papel en la generación y difusión del conocimiento. Por último el siguiente pensamiento de José Ingenieros sirve para sintetizar nuestra opinión sobre lo que debe ser la educación superior:

La educación superior no debe mirarse como un privilegio para crear diferencias en favor de pocos elegidos, sino como instrumento colectivo más apropiado para aumentar la capacidad humana frente a la naturaleza contribuyendo al bienestar de todos los hombres.

José Ingenieros
La Universidad del Porvenir

Bibliografía consultada

CARRETERO, Mario. **Construtivismo y educación**. Aique, 1996.

ESTEVEZ BOERO, Gullermo. **Hacia una nueva universidad**. Conferencia dictada para la Asociación de Ingenieros Químicos. Rosario, 1972.

INGENIEROS, Jose. **La universidad del porvenir**. Buenos Aires: Editorial Inquietud, 1956

MORIN, Egar. **El método: las ideas**. Madrid: catedra,1992.

PEREZ LINDO, Augusto. **Políticas del conocimiento, educación superior y desarrollo**. Editorial Biblos, 1998.

VAN HAECHT, Anne. **La escuela va a examen**. Editorial Biblos, 1998.